



La formación de la excelencia médica en tiempos de innovación: retos actuales del especialista

The training of medical excellence in times of innovation: current challenges for the specialist

Eduardo Torices Dardón^{*,‡} José Luis Peña Quan^{*,§}

Citar como: Torices DE, Peña QJL. La formación de la excelencia médica en tiempos de innovación: retos actuales del especialista. Acta Med GA. 2026; 24 (2): 85-86. <https://dx.doi.org/10.35366/122607>

La formación médica especializada atraviesa hoy uno de los momentos más complejos de su historia reciente. Mientras el conocimiento científico y la innovación tecnológica avanzan a una velocidad sin precedentes, los sistemas de salud –particularmente en países en desarrollo– enfrentan restricciones estructurales que limitan de manera significativa la capacidad de formar especialistas bajo condiciones óptimas.

La medicina contemporánea vive una transición profunda. Los avances tecnológicos, los nuevos modelos de atención y la transformación en la manera de enseñar y ejercer la práctica clínica han redefinido lo que hoy entendemos por excelencia médica.

En este contexto, el médico especialista que egresa en la actualidad enfrenta un reto mayor que el de generaciones previas: no sólo dominar los conocimientos fundamentales de su disciplina, sino integrar de manera crítica y responsable las innovaciones que están modificando la práctica médica. La búsqueda constante de actualización, innovación y mejora continua se ha convertido en una obligación ética con los pacientes y con la profesión.

Durante décadas, gran parte del desarrollo tecnológico y académico en medicina se impulsó desde el sector público, donde se gestaron múltiples innovaciones diagnósticas y terapéuticas. México llegó a posicionarse, en distintos momentos, como un referente regional en varias áreas de la medicina especializada. Sin embargo, las condiciones estructurales del sistema de salud han cambiado, y

actualmente gran parte de la innovación se concentra en el ámbito privado, que ha asumido un papel protagónico en la incorporación de nuevas tecnologías y modelos de atención.

En este escenario, instituciones como el Grupo Angeles han consolidado un modelo de práctica médica sustentado en estándares elevados de calidad, seguridad, protocolos estandarizados y formación continua. Estos principios no sólo definen la atención al paciente, sino también el perfil profesional de quienes se forman y ejercen dentro de estas instituciones.

No obstante, el acceso a tecnologías avanzadas – como las plataformas robóticas, la cirugía mínimamente invasiva y, más recientemente, las herramientas basadas en inteligencia artificial– ha generado un desafío adicional en la formación médica. Existe el riesgo de asumir que la tecnología, por sí misma, garantiza mejores resultados o mayor seguridad. Esta percepción es errónea.

La tecnología no sustituye el juicio clínico, la experiencia ni la comprensión profunda de los principios que sustentan la práctica médica. Por el contrario, cuando se utiliza sin un entrenamiento adecuado, sin criterio clínico sólido y sin una formación estructurada, puede amplificar errores y favorecer decisiones inapropiadas. La falsa sensación de seguridad que ofrecen las herramientas avanzadas, sin la preparación necesaria, representa un riesgo real para los pacientes.

* Especialista en Cirugía General, Alta Especialidad en Cirugía Bariátrica y Endoscopia Gastrointestinal, Certificado en Cirugía Robótica. Hospital Angeles México, Hospital Angeles Lindavista. Ciudad de México, México.

ORCID:

[‡] 0009-0003-9975-6800

[§] 0009-0001-0334-6707

Correspondencia:

Dr. Eduardo Torices Dardón

Correo electrónico: dr.torices.dardon@gmail.com

www.medigraphic.com/actamedica



La educación médica moderna debe centrarse, por tanto, en formar especialistas con bases clínicas sólidas, pensamiento crítico, capacidad de toma de decisiones y habilidades técnicas progresivas. Si bien no todos los profesionales desarrollan estas competencias de manera innata, la mayoría puede adquirirlas mediante programas académicos bien estructurados, entrenamiento supervisado y una práctica deliberada y constante.

Los programas de formación avanzada, tanto en cirugía como en otras especialidades médicas, cumplen un papel fundamental en este proceso. El acceso temprano y responsable a tecnologías de vanguardia permite acelerar el

desarrollo profesional, siempre que esté acompañado de una enseñanza rigurosa y de un marco ético claro. El verdadero valor de la innovación médica no radica en utilizar herramientas más sofisticadas, sino en aplicarlas con criterio, responsabilidad y en beneficio real de los pacientes.

Formar especialistas capaces de integrar conocimiento, tecnología y juicio clínico es, hoy más que nunca, una de las tareas centrales de las instituciones médicas comprometidas con el futuro de la medicina.

Si desea consultar los datos complementarios de este artículo, favor de dirigirse a editorial.actamedica@saludangeles.mx